

Quieren llevar alevines de ostras a Galicia y Andalucía

Se ha efectuado un muestreo sobre la cantidad de alevines de ostras (menores de seis centímetros) que existen en el Mar Menor, con el fin de hacer una pesquera de 30.000 kilos en esta época. En caso de que el número de ejemplares sea suficiente, se enviarán a las comunidades gallega y andaluza para comprobar su aclimatación a aquellas aguas.



Costa Cálida

Sábado
7 de julio de 1986

MIGUEL Boyer, presidente del Banco Exterior, que se desplazó hasta Mazarrón sin Isabel Preysler para inaugurar la residencia «Dos Playas» para los funcionarios del Banco, calificó de muy favorable la situación económica española por la recuperación de la inversión, la reducción de la inflación y el hecho de que el empleo lleve ya diez o doce meses cambiando completamente de tendencia. Añadió que el terrorismo, problema de primera magnitud para la convivencia de los españoles, no había incidido apreciablemente en la economía, como se refleja en la Bolsa y en el crecimiento del número de turistas, cifrado en un 7 por ciento.

Miguel Boyer, en Mazarrón

«Hay una tendencia

regresiva del paro»

MARIA J. MONTESINOS

Pese a que los jefes de protocolo y de prensa del Banco Exterior nos anunciaron nada más llegar que no se celebraría ninguna rueda informativa y tampoco habría declaraciones de Miguel Boyer, LA VERDAD consiguió entrevistar al ex ministro y actual presidente del Banco Exterior de España, aunque fue necesario esperar a la cena e incluso aprovechar un imprevisto apagón de cerca de dos horas para abordarle. Ya en la mesa, a la luz de unas velas, Miguel Boyer Salvador se nos mostró como un hombre educado, serio pero cordial, y con ligeros retazos de fino humor, como cuando aludió al apagón. Como anécdota baste citar que en el transcurso de la entrevista, un camarero tropezó, perdió el equilibrio y cayó a la piscina, como en las películas, mientras que el tintineo de copas y platos rotos ponía «música de fondo» a nuestra charla:

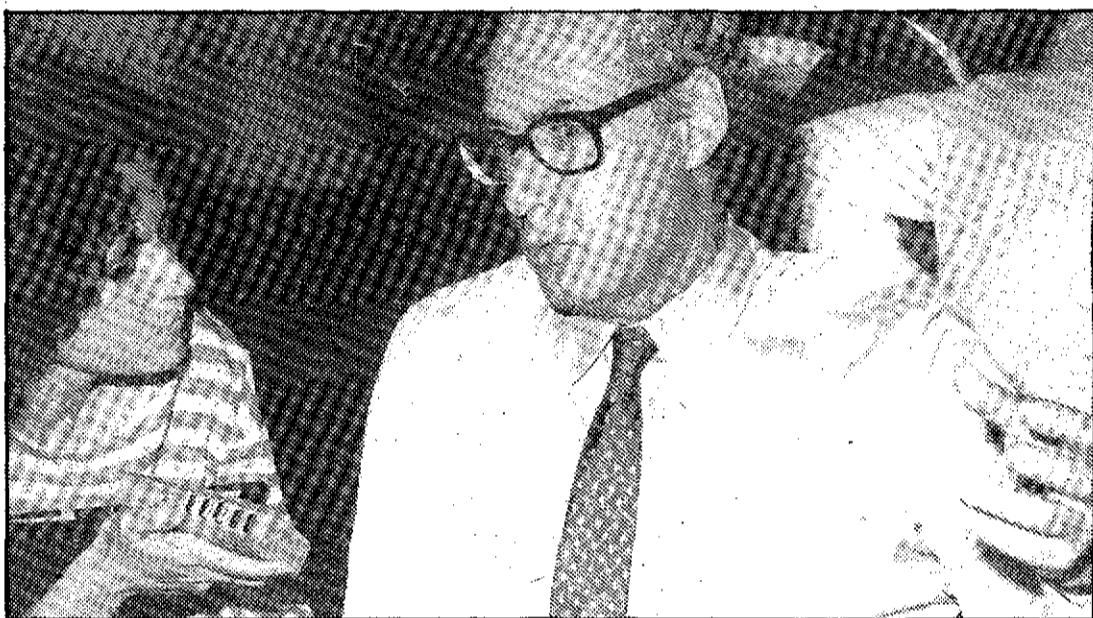
—¿Coincide usted con el presidente del Gobierno en la afirmación de que España se encuentra en el mejor momento de los últimos doce años para la recuperación de la economía?

—Sí, es completamente exacto porque además del resul-

tado de una política rigurosa de saneamiento, en estos años ha venido a superponerse el factor muy favorable de la baja del precio del petróleo y hay otras serie de características como la recuperación de la inversión, ya iniciada el año pasado; la balanza de pagos está muy fuerte, la inflación se está reduciendo, estamos en una inflación que si descontásemos el efecto del IVA estaría sobre el 5'5; el empleo lleva ya diez o doce meses cambiando completamente de tendencia; Por tanto, es completamente exacto que estamos en una situación muy favorable. Incluso, por comparación con otros países occidentales, vemos que Alemania ha tenido un primer trimestre de este año malo, con crecimiento negativo, Francia ha experimentado un crecimiento pequeño y Estados Unidos está teniendo una desaceleración, pero la verdad es que la economía española debe estar creciendo al 3 por ciento, que es una tasa muy aceptable.

Terrorismo y economía

Más adelante le preguntamos sobre la campaña de ETA contra los intereses turísticos y la repercusión de sus actuaciones sobre la economía española.



Miguel Boyer se mostró optimista sobre el futuro económico.

JUAN

«El crecimiento de la economía española debe estar sobre el 3 por ciento, que es una tasa muy aceptable.» • «Ya he pasado mucho tiempo en actividades políticas, ahora estoy en un trabajo puramente profesional.»

—El terrorismo —indica— no incide apreciablemente en la economía. La inversión extranjera va más fuerte todavía que el año pasado, que ya fue muy bueno; tiene un auge tremendo, como se refleja en la Bolsa y en otros fenómenos, como la afluencia de visitantes a las costas españolas. A pesar de que los norteamericanos no salen este año por miedo a la situación en el Mediterráneo, hay, efectivamente, un crecimiento del turismo, un 20 por ciento en los ingresos y un 7 por ciento en el número de extranjeros que cruzan la frontera. El terrorismo es un problema de primera magnitud para la convivencia de los españoles. Es el gran problema que no se ha podido resolver en estos años y por otra parte es una guerra de desgaste, como toda guerra solapada que no tiene unos objetivos precisos, pero hay que aguantar la provocación y si se resiste, no pueden triunfar. Pero la verdad es que por el grado de criminalidad a que han llegado, es un grave problema para la convivencia de los españoles, aunque, afortunadamente, no tienen capacidad para perturbar la economía.

—Ahora, a unos años vista,

Cree que la medida de expropiar RUMASA fue acertada o una simple intervención del Gobierno habría sido más idónea?

—No, era imposible la intervención. En aquellas circunstancias era absolutamente inevitable la expropiación. Y la comisión del Congreso de los Diputados, que investigó todo el proceso e hizo declarar a muchas personalidades que no eran del Gobierno, como Juan Antonio García Díez o Fernando Abril Martorell, estuvieron de acuerdo en que ese era un «caballo desbocado», tal como señaló el vicepresidente centrista.

No tengo ninguna tentación de ser ministro

—¿Volverá usted a la política?

—No. Yo me marché por decisión propia y, por tanto, no tengo ninguna tentación de ser ministro. Yo creo que pasará mucho tiempo aunque no se puede decir que nunca volverá uno al ministerio. Es una tarea importante para un profesional de la economía, que es mi caso, pero no lo veo en un horizonte próximo, ni por razones de políti-

ca general española, ni por motivos de mi propia trayectoria profesional. Ya he pasado mucho tiempo en actividades políticas, ahora estoy en un trabajo puramente profesional y no siento la necesidad de volver. Por otra parte, la vida política española continua con buena salud sin mí.

—¿Cómo califica la actuación de Solchaga, su sucesor?

—Muy bien, en la misma línea de rigor y de moderación en todos los aspectos, de tendencia a la liberalización de muchas trabas que han venido aprisionando a la economía española.

—¿Va a pasar sus vacaciones en Mazarrón?

—No, este verano ya lo tengo organizado en Santander y, luego, en Marbella, pero espero volver más adelante. No conocía Mazarrón, había estado en Murcia en una ocasión, en una conferencia de empresarios, antes de las elecciones del 82; pero es la primera vez que vengo aquí y me parece que ha sido una decisión acertada elegir este lugar para nuestra cuarta residencia. Al menos, por lo que he podido ver (sonríe) en el poco tiempo hasta el apagón.

—Su relación con Isabel Preysler le ha llevado a ocupar un lugar destacado en las revistas del corazón. ¿Le molesta aparecer en ellas?

—La verdad es que no las sigo mucho, pero hay un gran porcentaje de inexactitud en esos semanarios que necesitan mantener la atención a costa del sensacionalismo.